

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 2 –Parte 1

Génesis: Creación y Evolución

En 1990, un hombre que conozco gastó cerca de un millón de dólares comprando un caballo de corte (“*cutting horse*”). Este caballo era uno de los mejores del mundo en un rodeo que tiene como objetivo un animal específico en una manada de ganado y busca aislarlo de la manada (un “*cutting horse*”).

Este caballo era, en las manos del jinete correcto, verdaderamente increíble. Este hombre pondría al caballo entre la manada, de alguna manera comunicando qué animal aislar, luego montaría el caballo como él anticipaba y hacía cada movimiento necesario para remover exitosamente aquel animal del grupo.

El caballo se convirtió en un campeón mundial, muy al placer de su dueño. Pero tan bueno como el caballo era cortando, era muy malo en algo que es muy importante – reproduciéndose. Por mucho que trató, el dueño nunca pudo obtener un potrillo exitoso de ese caballo.

Aquí ingresa la ciencia moderna.

Este señor recientemente pudo clonar al caballo. Del ADN del caballo, se “hizo” un duplicado clonado. Este caballo nuevo fue genéticamente creado en un laboratorio, luego puesto para que creciera en una yegua sustituta. El potro recién nacido, de acuerdo a mi amigo, era una “copia exacta del padre.” Supuestamente, podías “sentir al padre” en los ojos del potro.

Vivimos en una era científica. El conocimiento alrededor de la genética ha crecido de manera exponencial en los últimos cincuenta años. El Premio Nobel de fisiología o medicina del año 1962 fue a las a manos de los doctores James Watson, Francis Crick y Maurice Wilkins “por sus descubrimientos relacionados a la estructura molecular de los ácidos nucleicos y su significado en la información transferida en material viviente.”¹ Ellos ayudaron a entender el ADN que gobierna nuestra composición genética.

Desde ese entonces los científicos han estado ocupados. Sus avances son inconcebibles. Los científicos ahora han hecho la secuencia del genoma humano

¹ http://nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/laureates/1962/index.html. (Página web del Premio Nobel en Fisiología o Medicina 1962).

(¡un proyecto dirigido, por algún tiempo, por el ganador del Premio Nobel James Watson!). Ellos han tomado la estructura del gen que nos hace como somos y fragmentado en billones de partes en un esfuerzo para entender mejor “la evolución humana, las causas de las enfermedades, y la interacción entre el ambiente y la herencia al definir la condición humana.”²

Como Cristiano, ¿alguien necesita hacer una pausa cuando leemos la Ciencia escrita del proyecto de secuencia? ¿La mención de “evolución humana” está en contra de las creencias centrales Cristianas?

En esta lección, examinamos el relato de la creación en Génesis y tratamos de considerarlo a la luz del pensamiento científico actual. ¿Qué rol juega la ciencia en la fe? ¿Puede uno creer en la creación y en la ciencia? ¿Cuál es la interrelación correcta, si existe, entre la ciencia y la fe? ¿Puede uno creer en la evolución y en Dios? ¿Puede uno creer en la evolución y en la creación? ¿Cuán literal es el material de la creación en Génesis? Y la pregunta más importante: ¿Qué diferencia hace?

¿PUEDEN LOS CRISTIANOS IGNORAR A LA CIENCIA?

¿Pueden los Cristianos ignorar a la ciencia, o, si ignorada, por lo menos compartimentarla en una parte distinta de nuestro cerebro y vida distinta a nuestra fe? Por supuesto, el Cristiano puede, y muchos lo hacen, pero más que este punto es si es que el Cristiano **debe** o no. Algunos dicen que la fe y la ciencia son enemigos naturales – la fe conduce al teísmo (“creencia en Dios”) mientras que la ciencia conduce al ateísmo (“no creer en Dios”).

En el año 2006, el biólogo de Oxford Richard Dawkins publicó el best seller titulado “*La Falsa Ilusión de Dios*” – “*The God Delusion*.” Dawkins promovió su agenda de incredulidad citando lo que él cree que es evidencia contundente que la creencia de un Dios personal es la creencia de una falsa ilusión. Cuando muchas personas sufren de una falsa ilusión se llama religión.³ Su libro ha ayudado a propagar la falsedad que ningún científico sincero puede ser una persona de fe. Una respuesta bien razonada a Dawkins es hallada en las manos de otro científico educado de Oxford, Alister McGrath, *La falsa Ilusión de Dawkins – The Dawkins Delusion*.⁴

Más y más, muchos creyentes francos de todas las gamas del espectro de la fe Cristiana están estableciendo razones contundentes para que el Cristiano le ponga atención a la ciencia e integrarla en su fe. Personas notables entre

² Science (Ciencia) 16 Febrero 2001: Volumen 291, # 5507, páginas 1304-1351.

³ Dawkins, Richard, *La Falsa Ilusión de Dios – The God Delusion* (Houghton Mifflin 2006) at 406.

⁴ McGrath, Alister, *La Falsa Ilusión de Dawkins – The Dawkins Delusion* (SPCK 2007).

aquellas escribiendo y hablando sobre estos temas incluyen a varios científicos respetados. Al ingresar a estas aguas, ofrecemos varias de las fuertes razones por las que los creyentes deben ponerle atencional diálogo con la ciencia:

1. La integración de la fe y la ciencia ayuda a expandir el Evangelio.

Esto es verdadero en varias formas distintas. Para uno, sabemos que el número de gente que vive en las arenas de la ciencia probablemente no será receptiva a una fe que opaca la fiabilidad o la verdad que ellos conocen en sus experiencias diarias. ¿Cómo puede la iglesia llevar a su fe a gente conectada a la ciencia si la fe se rehúsa a aceptar o conectarse con la ciencia?

En este sentido el geólogo de la Universidad Kansas State, Keith Miller, escribe:

Cualquier teología que desea competir en el mundo de ideas debe tomar seriamente las conclusiones de la ciencia moderna tal como toma en serio las contribuciones de todas las otras áreas del conocimiento humano.⁵

Entre los Cristianos que desean ignorar a la ciencia, una respuesta típica puede ser, “¡Pero la ciencia solía pensar que el mundo era plano! ¡No puedes confiar en la ciencia!!!” Esa no es una respuesta justa. Uno siempre puede hallar instancias o ejemplos para negar una verdad general mucho más amplia. No es diferente a un no creyente diciendo que no puedes confiar en la fe bíblica porque solía enseñar que el sol se movía alrededor de la tierra.⁶

Por supuesto, todos saben que el conocimiento científico mismo crece y cambia, dejando a algunos cínicos a su confiabilidad, sin embargo hay ciertamente un conocimiento científico principal que es parte de la vida diaria, desde la computadora utilizada para preparar esta lección hasta el auto que mucha gente maneja o usa a diario. Por lo que mientras que muchos no puedan estar de acuerdo sobre la confiabilidad de todo lo que se ha dicho a nombre de la ciencia,⁷ la mayoría reconoce que dos más dos es cuatro. Es correcto tomar la

⁵ Miller, Keith, *Perspectivas sobre Una Creación Evolucionando – Perspectives on an Evolving Creation* (Eerdmans 2003) at xi.

⁶ Galileo Galilei (1564-1642) fue un científico Italiano ¡antes que “científico” fuera una palabra! El estuvo en oposición a muchos en la iglesia creyendo y escribiendo del sol como el centro alrededor del cual la tierra rotaba en lugar de ver a la tierra como el centro de un sol rotante. Hay muchas percepciones erróneas acerca de las interacciones de Galileo con la iglesia sobre esta materia, así como la posición que hoy tiene la iglesia. Para mayor información, lee alguno de sus libros sobre su vida.

⁷ “Ciencia” cubre muchas áreas distintas y muchos la subdividen en ciencia “fuerte” y “suave.” Las ciencias fuertes son áreas más objetivas como las ciencias de la computación, geología, física, etc. Las ciencias suaves son mucho más subjetivas, y en este sentido más abiertas a la opinión y cambio. Estas ciencias incluyen a la psicología, antropología, etc.

ciencia seriamente y nuestra esperanza de tomar el evangelio a aquellos envueltos en ciencia depende de ello.

Otra forma en la que la integración de la fe y la ciencia ayuda a expandir el Evangelio es semejante a la forma en la que la filosofía Griega ayudó al llevar el Evangelio a innumerables personas en la iglesia temprana. En la iglesia temprana algunos no confiaban en la filosofía viéndola como algo no confiable y constantemente cambiante (muy parecida a la ciencia), como opuesto a la fe en Alguien quien es pura verdad – igual hoy, ayer y mañana. Mientras que muchos no confiaron en la filosofía, algunos la vieron como un campo fértil sembrado⁸ por Dios para cosechar.

Un desafío/reto bastante conocido en la iglesia temprana viene de Tertuliano (160-225), un abogado del África del Norte convertido en teólogo (¡algo peligroso!). En su escrito “*sobre la Receta/Fórmula en Contra de los Herejes*” – “*On the Prescription Against Heretics*” Tertuliano escribió el capítulo siete desafiando a la filosofía pagana como la madre de varias herejías de la iglesia. De ahí viene su famosa línea: “¿qué es lo que Atenas tiene que ver con Jerusalén?”⁹ La pregunta se dirigía a por qué la filosofía Griega (Atenas) era tan discutida y empleada en la iglesia (Jerusalén). La conclusión de Tertuliano fue hacer “una forma de todos los intentos para producir un Cristianismo jaspeado de composición Estoica, Platónica y dialéctica.”¹⁰

Entre las respuestas dadas estaba un paralelo escritural discernido en el éxodo de los Judíos del cautiverio Judío. Los Judíos fueron capaces de “robar a los Egipcios” tomando cosas de valor de los Egipcios mientras ellos se iban. En esa forma, muchos en la iglesia temprana vieron el tomar la verdad de la filosofía hacia la iglesia como un robo legítimo. Ellos dirían que la verdad pertenecía a Dios, sin importar de dónde fue hallada.

Con una visión hacia este uso histórico de la filosofía como sierva teológica de la iglesia temprana, Alister McGrath ha discutido esto con cuidado, que la ciencia debe y puede servir a la iglesia de igual manera:

⁸ Justino Mártir, quien nació a inicios de los años 100 y murió entre los años 162 y 167 fue un apologista Cristiano temprano (“defensor de la fe”) quien discutió con energía por la verdad de la filosofía y la razón como parte de la verdad de Dios. El escribió dos apologías (“defensas”) que aún tenemos hoy. En ambas, él razonó que la gente viviendo en el mundo Griego de filosofía eran realmente creyentes en Cristo aunque sólo lo conocían como “logos.” *Apología I - Apology I*.xivi.2-3;II.x.2-3;II.xiii4-6.

⁹ Tertuliano, *De Prescriptione Haereticorum* , 7. Traducida al Inglés por Peter Homes (T&T Clark 1950).

¹⁰ *Ibid.*

Apelar a las ciencias naturales como siervas de la teología Cristiana es tan sólo modificar la gran tradición de compromiso cultural, en el sentido que una sierva diferente está siendo propuesta.¹¹

En otras palabras, podemos y debemos emplear a la ciencia para ayudar a la gente a entender a Dios, su naturaleza, y sus obras maravillosas. Tal como lo enfatiza McGrath, se debe tener cuidado, sin embargo, porque históricamente muchos juicios científicos han sido mostrados como provisionales, algunas veces con cambios significativos en lo que se cree como verdad.

2. Toda verdad está enraizada en Dios.

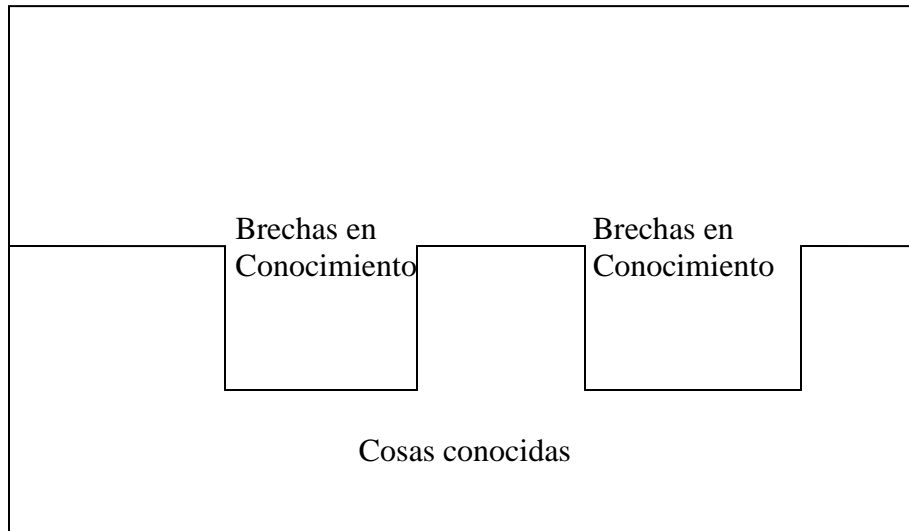
Una segunda razón por la que los Cristianos deben integrar la ciencia y la fe es porque toda verdad, ya sea que la verdad sea la ciencia o la fe, está enraizada en Dios. Cristo hizo una afirmación directa cuando él le dijo a Santo Tomás, “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Juan 14:6). La “Verdad” ha plagado la humanidad desde el inicio. El hallar la verdad, proveyendo verdad, confiando la verdad, hasta el definir la verdad ha sido un desafío de las mentes más brillantes del mundo. Cristo afirmó la verdad personal e identificable. La ortodoxia de la iglesia ha reorganizado esta afirmación que Dios no es simplemente “honesto,” sino que es quien lleva y define todo lo que es verdadero. Como Dios, Cristo propiamente puede afirmar ser “la verdad.”

En este sentido, mientras que la iglesia reconoce que toda la verdad, así como toda la sabiduría, está enraizada en Dios, la iglesia no tiene nada que temer de la verdad – en cualquier arena que sea hallada. Las verdades halladas en la ciencia proceden de la verdad en Dios.

A veces la gente tiene problemas en su percepción de Dios y de su obra en el mundo que amerita ser tocada aquí. En clases previas de la historia de la iglesia y teología Paulina, hemos discutido las teorías del “Dios de las brechas/espacios.” Aquí nuevamente tiene relevancia.

El Dios de la teoría de las Brechas plantea que muchos han colocado a Dios arriba como una fuerza detrás de las cosas que ocurren fuera de las áreas de conocimiento científico. La gente ha hecho esto a través de la historia y muchos aún lo siguen haciendo hoy en día. Considera la ilustración de abajo.

¹¹ McGrath, Alister, *Una Teología Científica: Naturaleza – A Scientific Theology: Nature* (T&T Clark 2006) at 19.



Si consideramos la casilla del mundo natural (significando todo en la naturaleza, el universo, etc.), entonces vemos que hay muchas cosas que conocemos. Por ejemplo, que tenemos un eclipse sabemos cuando la luna está entre la tierra y el sol. Hay algunas áreas, sin embargo, en donde no entendemos lo que está sucediendo en la naturaleza. Hay lugares en donde hay brechas en nuestro conocimiento. Hay momentos en la historia en donde un eclipse hubiese caído en el área de lo desconocido.

Hay una cierta tendencia en algunas personas de acreditar a Dios como causa, en las áreas donde se encuentra una brecha en el entendimiento. Para ciertas personas primitivas, podía significar que Dios no estaba contento cuando el sol estaba oculto cuando lo que en realidad el curso de la luna estaba programado con anterioridad a través de los cielos. Hoy, la idea del Dios de las Brechas es un poco más sutil. Hoy, las cosas que no tienen un sentido ordinario son algunas veces llamadas "cosas de Dios."

Al principio, debemos notar que no estamos tomando posiciones dando el crédito a Dios por las cosas. Las Escrituras nos enseñan que "Toda buena dádiva y todo lo perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras" (Santiago 1:17).

La clave no es asignar a Dios las brechas del conocimiento. Pues Dios es la fuerza para todas las materias, aquellas que tienen sentido, así como aquellas que no. Cuando manejo seguro a la iglesia o al trabajo, "Es una cosa de Dios" tanto como lo es cuando accidentalmente me topo con alguien con quien tenía que hablar.

Pero cuando asignamos a Dios los lugares especiales en las brechas, corremos un riesgo especial. Pues mientras que el conocimiento científico crece, nuestra

fe y entendimiento parecen tan superficiales/poco profundos como los primitivos buscando sacrificios para calmar al dios que había oscurecido el cielo en disgusto de lo que nosotros conocemos como un eclipse. Esto viene de una decisión a veces no conciente de que si Dios está en las brechas, entonces él no debe estar en las áreas del conocimiento. En otras palabras, sólo necesitamos a Dios para “curar” a alguien cuando la ciencia médica no lo puede hacer.

Un punto de vista -Cristiano- correcto, y uno que abraza/incluye a la ciencia, ve los trabajos de este mundo en verdad (incluyendo aquí a la verdad científica y médica) como procediendo del Dios de verdad. En otras palabras, si regresamos a la ilustración del cuadro, Dios está en todo el cuadro – en toda la naturaleza. Dios no está simplemente en las brechas en donde la ciencia no ha proveído un entendimiento natural. La línea entre lo que sabemos y lo que entendemos es irrelevante al colocar a Dios en nuestro mundo.

Ciertamente, Dios puede interrumpir el proceso de causa y efecto en el mundo. Dios es capaz de ir frente a la naturaleza (de la súper naturaleza o lo “supernatural”) y hacer que una virgen conciba un niño. En ese sentido Dios está sobre la línea, o en las brechas. Pero Dios también es capaz de trabajar dentro de la naturaleza para asegurar que Rut y Boaz tengan un hijo quien será el abuelo del Rey David continuando por generaciones siguientes hasta llegar a José quien se casaría con la virgen. Dios no sólo está en las brechas, ¡él también está en los aspectos de la naturaleza que nosotros entendemos! Por lo que cuando esas brechas son llenadas con entendimiento, ¡ellas no están menos llenadas con Dios!

El Cristiano puede y debe comprender/incluir la verdad en todas las áreas como manifestaciones de Dios y su creación. Esto lleva a una tercera razón para el fiel para incluir a la ciencia.

3. La creación exige el diálogo de la fe con la ciencia.

Alistar McGrath es tanto un científico calificado como un teólogo calificado. El tiene un doctorado en biofísica molecular de Oxford así como un doctorado en teología. El ha realizado publicaciones en ambas áreas, aunque mucho más en teología y asuntos de fe. Al escribir sobre este tema, McGrath directamente proclamó:

Una relación de trabajo positiva entre la teología Cristiana y las ciencias naturales es exigida por el entendimiento Cristiano de la naturaleza de la realidad misma – un entendimiento que está basado en la doctrina de la creación...Si Dios hizo al mundo, el cual por ende tiene el estatus de ser ‘creación’ así como ‘naturaleza’, es de esperar que algo del carácter de Dios puede ser revelado a través de la creación.¹²

¹² McGrath *at* 21.

¿Por qué es esto? Como premisa tiene el concepto que podemos conocer acerca de Dios a través de dos vías distintas. Sabemos de Dios por lo que él dice así como por lo que él hace. El se revela a sí mismo a través de las palabras en las Escrituras. Pero esa no es la única forma en la que aprendemos de él. Las Escrituras enseñan que Dios es el Creador. Como tal, vemos en la naturaleza, en el mundo alrededor nuestro, a Dios a través de sus obras. En otras palabras, la naturaleza muestra algo de Dios y de su carácter.

Pablo enseñó en Romanos 1:20:

Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa.

Hallamos un reconocimiento similar del Salmista, quien escribió,

Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos (Salmo 19:1).

Michael Poole, quien pasó la mayor parte de su adultez aprendiendo, enseñando y enseñando a otros cómo enseñar ciencia, ha conducido/puesto en orden varias formas maravillosas de entender este concepto. Entre ellas están sus escritos exponiendo sobre la aproximación de “dos libros.” Varios científicos y teólogos han hablado del libro de las palabras de Dios (Escrituras) y el libro de las obras de Dios (la naturaleza).

Un escritor temprano fue Sir Francis Bacon (1561-1626) quien escribió,

No permitan que ningún hombre...piense o mantenga, que un hombre puede buscar muy lejos o ser docto en la palabra de Dios, o en el libro de las obras de Dios.¹³

Alguien a quien Poole cita es al Dr. Frederick Temple, quien más adelante se convertiría en el Arzobispo de Canterbury. El 1 de Julio del año 1860, en la Universidad de Oxford, Temple dio una sexta conferencia en una serie de ocho en base a un debate de las teorías de Darwin realizado por el biólogo Henry Huxley (también conocido como “el bulldog de Darwin”) y el Arzobispo de Oxford Samuel Wilberforce. En el sermón, titulado *Las relaciones entre la Religión y la Ciencia – The Relationships Between Religion and Science*, Temple declaró,

¹³ Bacon, Sir Francis, *El Avance del Aprendizaje – The Advancement of Learning*, Volumen 1 con notas realizadas por F.G. Shelby (Macmillan 1898) at 9. Algunos creen que Bacon estaba modificando más lo dicho por Tertuliano (160-225) de quien se hizo referencia previamente en cuanto a su indiferencia por la iglesia persiguiendo a la filosofía Griega. Tertuliano escribió en sus libros en contra de Marción que, “Dios primero debe ser conocido de la naturaleza y luego reconocido por la doctrina; de la naturaleza por sus obras y de la doctrina por su palabra revelada.” Ver, e.g., Alexander and White, *Ciencia, Fe, y Ética: ¿Cuadrícula o Paralización? – Science, Faith, and Ethics: Grid or Gridlock?* (Hendrickson 2006) at 27.

El estudiante de ciencia...si él es un hombre religioso, él cree que ambos libros, el libro de la Naturaleza y el libro de la Revelación, vienen igualmente de Dios, y que él no tiene mayor derecho a rechazar que aceptar lo que él halla en uno y lo que él halla en el otro. Los dos libros son por cierto sobre temas totalmente diferentes; uno que puede ser llamado el tratado sobre la física y matemáticas, el otro un tratado sobre la teología y moral. Pero ambos son del mismo Autor.¹⁴

El sentido común enseña la verdad de esto. A menudo, hablamos de la importancia de vivir el Evangelio. Sabemos que más gente aprende mirando a los creyentes que escuchando un simple sermón. Es sensato que lo que hace la gente, refleja en ellos en ocasiones más de lo que ellos dicen.

Juan Calvino, en su comentario sobre Génesis, advierte a aquellos quienes se pasan la vida estudiando la ciencia ("filosofía" en el término que hoy empleamos) del mundo sin importarles Dios así como aquellos quienes pasan su vida estudiando a Dios sin importarles el mundo. Calvino escribió,

Pues los hombres comúnmente están sujetos a estos dos extremos; dígase, que algunos, olvidándose de Dios, aplican la fuerza total de sus mentes a la consideración de la naturaleza; y otros, sin ver las *obras* de Dios, aspiran con una curiosidad tonta e insensata inquirir en su Esencia.¹⁵

Calvino dice que el filósofo (científico) que] está tan ocupado en investigar la naturaleza pero no se fija en el Autor de la naturaleza está envuelto en "el estudio más pervertido." Por otro lado, sin embargo, Calvino añade que aquel que disfruta todo lo que ha hecho Dios, pero que no estudia y aprecia a Dios como el Creador, tiene "la ingratitud más básica," ¡aunque se pase todo el tiempo estudiando teología!

Tiene sentido, entonces, que un Cristiano quien cree en Dios como Creador del mundo deba tomar tiempo y apoyar esfuerzos para entender el mundo. El mundo comunica la naturaleza y carácter de Dios.

4. Los asuntos éticos demandan que la fe dialogue con la ciencia.

La ciencia es muy buena en algunas cosas. La ciencia nos puede decir acerca de las características genéticas y la predisposición de una enfermedad. La

¹⁴ Ver Poole, Michael, *Explorando la Ciencia y la Creencia – Exploring Science and Belief* (Hendrickson 2007).

¹⁵ Calvino, Juan, *Génesis – Genesis* (Banner of Truth 1965) reimpresión de la Calvin Translation Society de la edición del año 1847at 60.

ciencia puede darnos tratamiento para enfermedades que preservan no sólo la vida, sino también la calidad de la vida. Sin embargo, ¡hay algunas cosas en donde la ciencia no está a la altura de las circunstancias! La ciencia falla miserablemente estableciendo la ética y la moralidad.

“Ciencia” como palabra es relativamente reciente en cuanto a su origen, datando de los años 1800. Hasta ese momento, los campos del estudio que consideramos “ciencia” eran llamados “filosofía natural.” Hoy la ciencia denota “*study of the physical world/el estudio del mundo físico.*”¹⁶

Casi todos los estudiantes aprenden el “método científico.” Es un método riguroso de hacer hipótesis y probar para producir respuestas a preguntas. La ciencia y el método científico pueden dar hallazgos de causa y efecto, pero la moralidad/correcto y lo incorrecto están fuera del alcance de la ciencia. No hay método de prueba que mida lo correcto o lo incorrecto. Estas son cosas que los números no pueden medir.

Sin embargo, tenemos a la ciencia abriendo las puertas que claramente tienen inmensas dimensiones éticas. ¿Es correcto el clonar a un humano? ¿Es correcto clonar un animal? ¿Es correcto alterar genéticamente a un virus? ¿Qué hay de unir el ADN de un organismo en el de otro organismo? ¿Es correcta la investigación de las células madre si la razón es salvar una vida? ¿Importa el tipo de célula madre? ¿Es correcto el control natal por medio de anticonceptivos? ¿Se aceptan todos los métodos o sólo algunos? ¿Qué hay de los alimentos genéticamente modificados? ¿Qué hay de la reproducción asistida?

Estas son preguntas creadas por los avances científicos, y sin embargo la ciencia es inútil proveyendo alcance moral para tratar estas preguntas. La moralidad y la ética dejan el dominio de la ciencia dura y requieren de la filosofía y de la fe.

La comunidad fiel debe interesarse por la ciencia para entender las implicaciones y sopesarla en las discusiones desde una perspectiva ética y moral.

5. “Dios” no se encuentra en la mayoría de los libros de ciencia.

Hasta una revisión rápida de la mayoría de libros sobre ciencia muestra que con quizás una pequeña excepción, los libros no hablan ni hacen referencia sobre Dios. La razón para esto no es que ningún científico no sea creyente. Por el contrario, varios de científicos son abiertamente creyentes. Parece que la razón principal es porque los libros de ciencia son escritos para proveer una base común de conocimiento para todos los científicos para construir en base a ella.

¹⁶ Oxford English Dictionary.

Mientras que el creyente correctamente habla de la necesidad de Dios en tal fundación, la verdad práctica es que hay un mundo de científicos con un mundo de creencias sobre asuntos religiosos. Ellos van desde creyentes hasta agnósticos y hasta ateos. Hay creyentes en varias tradiciones teístas ya sea Judía, Islam, Cristiana, etc. Hay puntos de vista religiosos de típicamente religiones del Este, ya sea Budismo o Hinduismo o algo más. Por lo que en medio de esa diversidad, los libros de ciencia son escritos sin referencia a los temas de debate de Dios para que las áreas comunes de lo académico no se vean envueltas en un desacuerdo innecesario para el conocimiento que está a la mano. (¡Uno puede imaginar las dificultades de vender a una amplia audiencia un libro de matemáticas que empieza con una explicación de la consistencia de Dios que nunca cambia!).

Sin embargo debido a que estos textos no hablan de Dios, es mucho más imperativo que el creyente se envuelva en un diálogo y estudio científico. Es infortunado pero probablemente verdadero que muchos piensen que la ciencia no tiene lugar para Dios **porque** Dios nunca es hallado en los libros de ciencia.

CONCLUSION

Entonces, ¿Pueden los Cristianos ignorar la ciencia? Sí. ¿Deben los Cristianos ignorar la ciencia? ¡Absolutamente no! De hecho, es imperativo que los Cristianos comprometan sus cerebros tanto en la fe como en la ciencia, sin embargo hay muchos Cristianos que tienen miedo a hacerlo. Muchos temen que la ciencia, por lo menos alguna ciencia, puede debilitar su fe. Ellos cuestionan si es que ellos aún pueden creer en Dios si sus presuposiciones acerca de ciertas materias/asuntos de ciencia pueden ser probadas como erróneas. Por ejemplo, muchos temen que algo menor al 100% de la interpretación literal de Génesis 1-11 retaría, si es que no hace añicos, a su fe. Eso deja al creyente con dos opciones: uno es ignorar los asuntos que hallamos al entender Génesis; el segundo es no excavar muy profundamente en aquellos asuntos.

Aquí sugerimos una tercera opción. Excavar, y excavar profundamente. Excava en la fe, pero excava sin rehuir a la ciencia o al sentido común. Excava y ve si la ciencia ofrece alguna iluminación. La ciencia necesita la comunidad de fe y la comunidad de fe necesita a la ciencia. ¡Regresa la próxima semana para la Parte 2!

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó”* (Romanos 1:20).

Toma un momento esta semana. Mira al mundo alrededor tuyo. No las cosas del hombre, pero las cosas de Dios – “la naturaleza.” Puede que no

sea más que el reflejo de una puesta de sol, pero mira, ora y piensa. “¿Qué es lo que estas cosas dicen acerca de Dios?” ¿Vez algo de su cuidado, su carácter y sus cualidades invisibles?

2. “*Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que allí fijaste, me pregunto: “¿qué es el hombre para que en él pienses?”*” (Salmo 8:3-4a).

¿Existe algo en la tierra más espléndido que las estrellas en el espacio? En una noche clara, ¿alguna vez haz considerado todo lo que Dios ha hecho en el universo? ¿Te hace sentirte pequeño? Ten presente que luego de hacer todo lo que hay, Dios ha puesto tu vida sobre la tierra, él sabe tu nombre, tus pensamientos, cada una de tus necesidades. TU eres su más creación mayor.

3. “*En el principio ya existía el Verbo*” (Juan 1:1).

Dios ya está al principio de todas las cosas. El Verbo no fue creado; él estuvo en el principio. Al alistarnos para investigar la creación en mayor profundidad, permítannos considerarla en las próximas semanas entendiendo que hubo algo *antes* de la creación – Dios.

¿QUIEREN MÁS?

¿Has escuchado de la Eva Mitocondrial? ¡Puede que ella sea tu pariente! La Revista Newsweek vendió un número record de copias cuando la colocó en la cubierta de su revista del 11 de Enero del año 1988. El científico de Oxford llamado Bryan Sykes fue uno de los científicos principales quien realizó la prueba de ADN en el “Hombre de Hielo” descubierto en el glaciar derretido del Norte de Italia en el año 1994. Sykes ha publicado un libro para aquellas personas quienes no son especialistas en afirmaciones científicas relacionado al ADN Mitocondrial llamado *Las Siete Hijas de Eva – The Seven Daughters of Eve*. Lleva a cabo algo de investigación esta semana y lee acerca de las afirmaciones sobre este tema. Envía por correo electrónico tus pensamientos y preguntas a wantmore@biblical-literacy.com y ven para la próxima clase al discutir esto y otros asuntos relacionados a la creación.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.